

RASGO EPICO  
 DE LA CONQVISTA  
 DE ORAN,  
 QVE  
 A LA DIVERSION  
 DE LOS OFICIALES DE LOS  
 REGIMIENTOS  
 DE  
 GUARDIAS ESPAÑOLAS,  
 Y VVALONAS,  
 DEDICA LA OCIOSIDAD DE VN  
 COMPAÑERO SUYO.

1587



CON PRIVILEGIO:

En Sevilla, en la Imprenta de la VIUDA de FRANCISCO DE LEEFDAEL, en la Casa del Correo Viejo.



58343277

DE LA COMPAÑIA

REGIMEN

GUARDIA

DE

COPIA

ENCUENADO EN LA OFICINA DE LA

## I.

**S** Agrada inspiracion Numen divino,  
 Si blando fuego de agitante llama  
 En la quietud del ocio peregrino  
 La Mente eleva, y en furor la inflama:  
 Desciende afable; y en feliz Destino,  
 Para facil preludio de la Fama,  
 A mi Mano permite, que presume  
 En la Sagrada Agar teñir la Pluma.

Invoca-  
cion.

## II.

Tiempo parece, que silencios rompa  
 Con epica expresion sonora Clio,  
 Y dulce grave resonante Trompa  
 Infunda Magestad al Labio mio:  
 Tiempo parece que en cadente Pompa,  
 Pues cede al genio su Campaña el Brio,  
 Dexando Tyrfos, arrastrando Galas,  
 El Ayre de Minerva obstente Palas.

## III.

Y vosotros constantes nobles fuertes  
 Dulces Amigos, gratos Compañeros,  
 Que apeteciendo victoriosas Muertes  
 Arrullays vuestra vida en los Azeros:  
 Vosotros, digo, que de todas fuertes,  
 En Paz afable, en Batalla fieros,  
 Arrebatay sabey's por honra solo  
 La Gola à Marte, y el Laurel à Apolo.

Dedica-  
toria.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
GRANADA	
Subj.	C
Estante	44
Número	73/15

*Ricardo*

## IV.

Vosotros Alma , Aliento , fuerza , Vida  
 De las inclytas dos Regias Legionas,  
 Cuyo raudal de Purpura vertida  
 En el Mundo palpita admiraciones:  
 Belgas ilustres , Gente apeteuida,  
 Feliz Generacion , altos Varones;  
 Iberos invencibles , cuya gloria  
 Estremece al tefon de la Memoria:

## V.

Este obsequio admitid de esteril Vena;  
 Que en seria , aunque campal , cadente suma  
 Con vuestro Elogio los Erarios llena  
 De tierra firme , de incostante Bruma:  
 Y pues fue en su embrion Papel la Arena;  
 El sudor tinta , la Mudarra Pluma,  
 Sepa ser vuestro Nombre en mi Respeto  
 Rumbo , Numen , Mezenas , y Sujeto.

## VI.

*Affinto.*

Aquel tres veces grande por Prudente;  
 Rectissimo , y Marcial , Astro brillante;  
 Del Jove de las Galias Rayo Ardiente;  
 Fecundo Esmero de la Lis triunfante:  
 Grato , Severo , Liberal , Paciente,  
 Magnanimo , Invencible ; sacro Atlante  
 De la fee , y de su Imperio ; aquel Edipo  
 De toda Spinge ; Maximo Filipino.

Sia

Sin duda tuvo la punzante Espina  
 Con interno dolor atravesada,  
 De que quando la Iberia se extermina,  
 Víctima triste de invasion ayrada:  
 Progenie entonces de Ismael domina  
**D**e los Campos de Ifac porcion Sagrada,  
 Donde Turbante barbaro blasona  
 Con un breve Rubi de su Corona,

## VIII.

Y como Solio indefectible sea  
 Del Corazon del Rey la Sacra Maño,  
 A los fines le aplica que desca  
 La im mutable Sentencia de su Arcano:  
 Al de Filipo asì con alta Idea  
 Mueve al Triunfo de Orán, despues q̄ ufano  
 Con industria dispuso vencedora,  
 Que el Arno goze, lo que el Betis llora.

## IX.

De sus Belicas Gentes, enfayadas  
 Al Crisol de Mavorte enfangrentado,  
 Las precisas elige desti nadas  
 En la recta inspeccion de su cuydado:  
 Dignas mas que las otras celebradas  
 De el Latino Poder, cuyo Senado  
 Para Premios hallò bastante Mina  
 En Alamo, Laurel, Mirto, y Enciña.

Exercitos

Qua-

Infante-  
ria.

Quatro de su Custodia Nacionales,  
Belgicos quatro nombra, Batallones,  
Del Estado, y la Ley antemurales,  
Respetosa atencion de las Naciones:  
Doce de aquellos, que en valor iguales  
Acreditan de *España* los Blafones  
De *Asturias, Aragon, Cantabria, y Soria,*  
Y el Timbre, igual à todos, de *Victoria.*

La valiente, la docta, perseguida  
En dura Esclavitud *Provincia Santa*  
Con su *Utonia* tambien fuè preferida  
Para apoyo especial de empresa tanta:  
Mavorcia *Flandes* con la fuerza unida  
De *Henaud, Namur, Amberes* triunfos canta,  
La constancia de *Esgnizaros Titanes,*  
Y el duro Batallon de los *Volcanes.*

Caballe-  
ria.

De los Hijos del *Austro*, generosa  
Betica noble produccion alada,  
De la *Reyna*, y del *Principe* gloriosa  
Brillante luce vocacion Sagrada:  
De *Marte Apostol* titular ayrosa  
Renueva Lauros la purpurea Espada;  
Y tu, Honor *Granatense*, en mi Memoria  
La enseñanza repites, y la Gloria.

De

De aquel Cuerpo fortissimo observante  
 De pedeste, y ligera disciplina  
 Ambidestro furor, Alma radiante,  
 Azero empuña, si Fusil fulmina:  
*Belgia* repite su Blason constante;  
*Lusitania* Laureles examina;  
 Para logro copiando del asunto  
 El teson de *Numancia*, y de *Sagunto*.

Dragones.  
nes.

## XIV.

Setenta de Metal, previenen; duros  
 Basiliscos batientes, cuya saña  
 Es destrozo irritante de los Mòros,  
 Y continuo terror de la Campaña:  
 A cuyos Trenes solidos, seguros,  
 El infinito Numero acompaña  
 De tantas cosas, tantas, que en su Abismo  
 Se confunde la Pauta del Guarismo.

## XV.

Este, nunca tan grave, tan lucido  
 Exercito, capáz de ser dichoso,  
 De distantes Provincias despendido  
 El Seno de Alicante busca ancioso:  
 Seno manso apacible, donde unido  
 El Poder del Tonante belicoso,  
 Quando Centellas son flores del Mayo,  
 De casi treinta mil forja su Rayo.

Al

## XVI.

*General.*

Al impulso fevero le confia  
 Del inclito Caudillo, que ya expresa  
 En breve Titular Alegoria  
 Vaticinio seguro de la empresa:  
 Pues si Monte, si Mar, con tirania  
 En estorvos fatales se interessa,  
 A su conducta, en barbaro Horizonte  
 El Mar se rinde, se arrodilla el Monte.

## XVII.

Montemar que conduce vinculado  
 De Albornòz, y Carrillo aquel trofeo  
 En la Italia mil veces derramado  
 Por Carrillo Albornòz, Sacro Protheo:  
 Pues con Palio, Laurel, Baston, Cayado,  
 Biblia, Purpura, Espada, en todo empleo,  
 Tratando Assaltos, y Questiones graves,  
 Satisfizo à las Llaves con las Llaves.

## XVIII.

Colateral, y digno descendiente  
 De tan grande Varon solo pudiera  
 Arrancar el Laurel, que floreciente  
 Marchitaron las Siens de una Fiera:  
 De un Mustafà soberbio, vano, ardiente  
 Arabe Monstruo de ambicion severa,  
 Mauritano Ladron, que en su Dominio  
 Hacer quiso Corona al Latrocinio.

Para



Para tan arduo asunto, no auxiliares,  
 Sino dando su lucro à los coniertos,  
 Se atropellan los troncos en los Mares,  
 Se despueblan las Playas, y los Puertos:  
 Los antiguos remotos exemplares  
 De Navales Potencias, sinò ciertos  
 Menos duros seràn en la Memoria,  
 Pues Filipo de assombros hace Historia.

Arma-  
 da Na-  
 val.

## XX.

Pagados Buques de doblada Puente  
 Mas de trecientos el Caudal emplea,  
 Donde sufre la Tropa el permanente  
 Fastidio del Vapor, Valanze, y Brear  
 De Tartanas, y Ganguiles consiente  
 Numero no inferior, para que sea  
 Deposito capaz de inmensos frutos,  
 Y vagante Prision de nobles Brutos.

## XXI.

Doze llegan de Escolta belicosos  
 Maritimos soberbios Baluartes,  
 Donde copiaron Arboles vistosos  
 Al Nautico primor todas las Artes:  
 Doze de tantos ya como animosos  
 Castellanos tremolan Estandartes  
 En uno, y otro Mar; gracias à un Hombre:  
 Hombre dixen: No mas; este es su Nombre.

B



## XXII.

Siete Garzas de Pino, cuyas Plumas  
 Las fatigas escriben de su Empleo,  
 Siendo tinta comun de las Espumas  
 El Sudor criminal de tanto Reo:  
 Infiernos vagos de maldades fumos,  
 Ciudadelas movibles de Nereo;  
 Donde la Culpa encuentra su Castigo,  
 Escarnientos tambien el Enemigo.

## XXIII.

Si comunes Iperboles de Selvas  
 Nadantes sobre el Mar tienes por Sueño,  
 Te pido grato, que los ojos vuelvas  
 A ver en poca Playa tanto Leño:  
 Serà preciso, que la frase absuelvas,  
 Mientras Bombardas ves de duro Zeño,  
 Galeotas tambien furcar bizarras,  
 Tardos Pontones, agiles Gabarras.

## XXIV.

Viste acafo tal vez en multitudes  
 Llevar Plebe de Hormigas prevenciones  
 Por vencer en sus lobregas quietudes  
 Las futuras del tiempo oposiciones?  
 Afsi Vulgo de Lanchas, de Laudes,  
 Botes, Barbacos, Xaveques, prevenciones  
 En altas Urcas presurofo encierra  
 Para el Vientre insaciable de la Guerra.

Como



## XXV.

Como en volante Corso aventurero  
 Republica de Abejas se reparte  
 A llenar de Miasmas del Romero  
 La concaba Oficina de su Arte:  
 Con Manjares de gusto lisongero  
 (Que no es agreste el Paladar de Marte)  
 Tu, Procer Apetito, ansioso ocupas  
 La bogante inquietud de tus Chalupas.

## XXVI.

Sobre el Real San Felipe, Capitana,  
 Que pudiera en el Circulo Divino  
 Constelacion fingirse soberana  
 Sobre el Vaso feliz del Bellocino:  
 Argos Cornejo los instantes gana,  
 Y previendo accidentes del Destino  
 Naval prescribe methodo seguro,  
 General de la Armada, y Palinuro

## XXVII.

En la grave bellissima Galera,  
 Que en el titulo abriga, y en el Seno  
 A la Gran Martyr Virgen, que venera  
 La Llama, el Humo, la Centella, el Trueno:  
 Comandante lucido persevera  
 Ilustre Regio de experiencias lleno  
 De fervor, de conducta, y gallardia:  
 Algun Pirata lo llorò algun Dia.

## XXVIII.

A la parte del Sud, señala luego,  
 Qual tremolante Aguja, el Gallardete;  
 La Capitana Leyes dà de fuego  
 Difiriendo el Belache del Trinquete:  
 Todo Vaso en comun defafosiego  
 Levã sus Anclas; la salud promete  
 En Muralla, y Castillo Comarcano  
 El filvo de las Sierpes de Vulcano.

## XXIX.

*Navega-  
 cion.*

El Bosque se defata lentamente  
 Buscando en más espacio mas esfera,  
 Y las blandas caricias del Ambiente  
 Le predicen fortuna placentera:  
 El tropel de las Flamulas pendiente  
 Constituye versatil Primavera,  
 Y del Velamen al confuso velo,  
 Ni la Tierra se vè, ni Mar, ni Cielo.

## XXX.

Sobre las Popas, por templar pesares  
 De perder la Pasion patrios Confines,  
 Consonancias alternan Militares,  
 Las Caxas, los Abues, y los Clarines:  
 Retozando en las Ondas familiares,  
 O domesticos casi los Delfines,  
 Divierten la atencion; y en las Arenas  
 Queda Cupido rubricando Penas.

Buzen-

## XXXI.

Buzentoros de Guerra en divisiones  
 Zelan el curso de las otras Naves;  
 No de otra fuerte rapidos Alcones  
 Avassallan el vuelo de las Aves:  
 Las ligeras en cortas Dimensiones  
 Leves soplos reciben; los mas graves  
 Todo el viento se llevan: que los Hados  
 A los torpes dispensan mas agrados.

## XXXII.

De seiscientos, y mas Montes veleros  
 Sufre el peso Anfitrite, Orizia apenas  
 Saciar puede de impulsos lifonjeros  
 La pendiente ambicion de las Entenas:  
 Proas, Bandas, Obenques, Masteleros  
 Jarcias, Penoles, Gabias, las Syrenas  
 Miran absortas; calma en suspensiones  
 El ronco Caracol de los Tritones.

## XXXIII.

Nunca la algosa verdinegra frente  
 Defarrugò Neptuno tan palmado,  
 Porque el Reyno jamàs de su Tridente  
 A tanta carga resistiò agoviado:  
 A los vientos apela; ya paciente  
 Sus rigores mitiga; ya irritado  
 A que rompan los mueve el duro centro  
 De aquel Peñasco donde braman dentro.

*Inquietud del Mar.*

Que

## XXXIV.

Què es esto, dice, Jupiter Hispano?  
 La quietud tantas veces de mi Imperio  
 Altera el Cetro de tu augusta Mano?  
 Es tuyo acaso el lobrego Emisferio?  
 Sin duda, que absoluto Soberano  
 Intentas reducirme à Cautiverio;  
 Si no es que en fee de tu valor presumas  
 Anegar con tus Vasos mis espumas.

## XXXV.

Aunque el ultimo fin de tus empeños  
 En los Archivos de la Mente escondas,  
 No podrán à mis fondos, y mis senos,  
 Prender tus Anclas, y medir tus Sondas:  
 Bien, que al gravamen de robustos Leños  
 El ombro inclinen las cansadas Ondas,  
 Sin ser Puerto bastante à tantas Quillas  
 La Inmensa longitud de mis Orillas.

## XXXVI.

Pero presto veràs à tus Idèas,  
 Desvanecidas solo en el Amago;  
 O! Tu (prosigue) tu que señorèas  
 La inconstante Region del Ayre vago:  
 Si en tus rencores el piadoso Enèas  
 Pudo à mi instancia redimir su Estrago,  
 Ahora pido à tus Rafagas veloces,  
 Que en las Iras se inflamen de mis voces.

Aquel

## XXXVII.

75

Aquel Rey de los Hombres Sempiterno,  
 Moderador de todo lo existente,  
 A Pluton de las Leyes del Aberno,  
 De las del Ponto à mi nombrò Regente:  
 Sobre el humedo Austral, el Euro tierno  
 Sobre frio Aquilon, Africo ardiente  
 A ti te diò Poder; y en sus contiendas  
 Alargar, y ceñir puedes las Riendas.

## XXXVIII.

Noble, qual Deyopea, mas Hermosa,  
 Entre catorce à Thetis confagrada,  
 En tu Regazo lograràs Esposa,  
 Si el designio frustrares de essa Armada:  
 Afsi Neptuno: afsi con temerosa  
 Balbuciente, cobarde voz turbada  
 Eòlo dice: mia es la obediencia;  
 Pero tuya ferà tanta inclemencia.

## XXXIX.

La llave tuerce timido al Candado  
 De la etherea Prifion, sale violento  
 Sudovest, que feroz desenfrenado,  
 Prozeloso es Jayan de su Elemento:  
 Sobre antartica Plaga atravesado  
 Bate las Alas con furor violento;  
 Bastante à combatir soberbia Roca  
 Con el fuelle tremendo de su Boca.

Yi

Borras-  
ca.

Ya del Cabo Falcon quarenta Millas  
El Comboy numeroso no diataba,  
Quando el hondo cruxido de las Quillas,  
El golpe dice de la furia brava:  
Dexa el Timon las Arabes Orillas,  
El Rumbo al Norte con la Aguja clava;  
Conservando à distancia no remota,  
Plausible direccion en la Derrota.

Borrasca no deshecha, pero mucha  
Para el denso Babel de tanto Pino;  
La nautica faena cauta lucha,  
Resistiendo la fuerza del Destino:  
La vista solo perspicaz escucha  
Las voces del Fanal para el camino,  
Siendo, à la Niebla del nocturno Manto,  
Todo Mar, todo Viento, todo Espanto.

Viste Flota volante de Cornejas  
Surcar en alto la Region vacia,  
Torciendo un Ala, y alternando queexas,  
Fatidica expresion de infausto Dia;  
Pues las Naves afsi, fino perplexas,  
Cautas al daño de la furia impia  
Tuercen el Vuêlo, en gyro dilatado,  
Fabricandose Quilla del Costado.

Rompe



## XLIII.

Rompe la Proa Muro resistente  
 De levantadas Olas; el Velamen  
 Las halaga tal vez; tal impaciente  
 Al arbitrio se opone de su Examen  
 Agua, Leño, Uraçân, y Pino fiente  
 No quedar vencedor en el Certamen,  
 Y todos se confunden: O, si vieras  
 Los Entes de razon no ser Quimeras

## XLIV.

De vacilantes troncos la Caterva  
 Al fin descubre levantada Roca,  
 Que con titulo digno los reserva  
 En su regazo de afliccion no poca:  
 Llamese con verdad, pues los conserva  
 Entre los labios de tranquila boca,  
 Con undosos, y firmes intervâlos,  
 Cabo no solo yâ; Puerto de Palos.

## XLV.

Al Tropico de Cancro yâ ascendian  
 El que regula al tiempo, y le conciertan  
 Para abrir con la Luz del mayor Dia  
 Al Solsticio Estival dorada Puerta:  
 Quando sobre los ferros predécia  
 La docil Tropa su ventura cierta,  
 Viendo, que entonces con la planta sola  
 Marte pisaba del Dragon la cola.

Pero

C



Pero en tal intermedio, triste empieza  
 A perder su quietud la confianza  
 Del letargo del Ayre en la pereza,  
 Que à Tormenta reduce la Bonanza :  
 Si en esperezos languidos bosteza,  
 Contrario soplo anima ; y la Esperanza  
 De quatro Noches pierde largas horas,  
 Y la purpurea luz de quatro Auroras.

## XL VII.

*La Reli-  
 gion Ca-  
 tholica en  
 Rogativa.*

Pareciòme , entre tanto , que veìa  
 Bellissima Matrona , aunque morena,  
 De estatura de Palma , pues crecia  
 Al duro peso de la amarga pena :  
 En honesto desorden parecia,  
 Pura, entre Abrojos , candida Azucena ;  
 Purpurado Cendà el Labio bello,  
 Bruñida Torre de marfil el Cuello.

## XL VIII.

Agraciaban su Rostro las señales  
 De invadida tal vez, y despojada,  
 Por los torpes, injustos, desleales,  
 Ingratos Hijos de su Madre amada :  
 Y clavando en las Puertas Celestiales  
 Los ojos de Paloma enamorada,  
 Sobre un Monte de Myrrha su ternura,  
 Así del labio destilò amargura.

Immen:

Immenso, Indefectible, Soberano  
 Numen inescrutable, en cuyo Abyſmo  
 Se pierde el pobre discurrir humano,  
 Porque tu eres la Sciencia de ti mismo:  
 Las eternas piedades de tu Manó  
 Remedien mi Dolor, mi Parafismo,  
 Pues se arriesga, en la España combatida,  
 El aliento mas puro de mi Vida.

## L.

Al Alma triste de tu Pueblo mira,  
 Que al impulso, Señor, de tus Harpones  
 Atravesada, con razon suspira,  
 Implorando tus altas Compasiones:  
 Y pues yá del torrente de tu Ira  
 Las amargas bebiò tribulaciones,  
 Agradable disponga tu Grandeza,  
 Que del todo se exalte su Cabeza.

## LI.

Es posible, que no te compadece  
 El mirar, que en mi Rostro la alegria  
 Se commuta, si no se desvanece,  
 Por interna, fatal melancolia?  
 Mi purissima Estola se enrojece  
 Con la opuesta tyrana Monarchuia,  
 Pues su Cetro absoluto me sujeta,  
 Paciente blanco de velòz Saera.



## LII.

No del Estrago se verà seguro  
 Mi grande Templo, si tu amparo tarda,  
 Pues si tu no te pones en el Muro,  
 En vano es vigilant e quien le guarda:  
 Si tu abandono mira el ciego, impuro  
 Enemigo cruel, que cauto aguarda,  
 Pensará que en tu ceño se eterniza  
 El sacrilego tiempo de Ubitiza.

## LIII.

Yo me acuerdo, Señor, quando no era  
 Tan libre, tan leal, tan oportuna,  
 Y tu disposicion menos severa:  
 Me ayudò con la Nube, y la Coluna:  
 Y ya permites, que la Patria fierá  
 De los Hijos bastardos de la Luna  
 Mantenga, por honor de su Colonia,  
 Las Torres de Sion en Babylonia?

## LIV.

Què motivo dàr pudo à tus Justicias?  
 El raudal crystalino de mis fuentes,  
 Para que esse Jardin de mis Delicias  
 Entregasses à Riegos pestilentes?  
 Puede nunca rendirte las Primicias,  
 Que daràn à tu Culto mis corrientes  
 Puras, suaves, candidas, eternas;  
 El dissipado humor de sus Cisternas?



La libre Produccion, que de tu Mano  
 Logrò las Bendiciones algun dia,  
 En la Coyunda de poder tyrano  
 Ha de sufrir Esclavitud impia?  
 Y en baldon de tu Justo, Soberano,  
 Inmutable Poder, ò Pena mia!  
 La de Ismaèl sacrilega, traidora  
 Simiente esclava se ha de vèr señoira?

## LVI.

Possible no ferà, pues si me acojo  
 A tu Divino Proceder Eterno,  
 Prevalecer no pueden en mi enojo  
 Las irritadas Puertas del Infierno:  
 Pero mientras mantienen el cerrojo  
 Al duro arbitrio de furor eterno,  
 Serà preciso que mis fustos labren,  
 Aunque no prevalezcan, si se abren.

## LVII.

Si de dos filòs penetrante Espada  
 Vibrar quiere tu Brazo Omnipotente  
 Contra la tantas veces castigada,  
 En tu Pueblo filial, culpa indecente:  
 Otros rigores, con cerbiz postrada,  
 Humilde abrazarà; pues essa Gente  
 En el Solio se juzga de tu abrigo,  
 Quando Azote la eliges del Castigo.

## L VIII.

Y pues yà à tus Sequaces los congregas,  
 Como pobre Rebaño, al Sacrificio,  
 Por que la Santa Bendicion los niegas  
 De tu gusto especial, nunca impropicio?  
 Hasta quando al desayre los entregas  
 De que el Hado les sirva de Suplicio?  
 Ha de passar à figlo innumerado  
 El Redito infelìz de su Pecado?

## L IX.

Afsi dixo; y afsi conditxo ufana,  
 Al clarifsimò Dia del Lucero,  
 Testimonio de Luz, Voz soberana  
 Del paciente balido del Cordero:  
 El Cielo nunca Rosiclèr, y Grana  
 Tan gallardo vistiò, tan lisongero,  
 Como al hacer memoria del que vino  
 A ser Preparacion de su Camino.

## LX.

La desmayada Gripola se extiende,  
 Sino à Termino recto, mas propicio;  
 La boca del Cañon su lengua enciende;  
 Avifando de Leva al Exercicio:  
 Aunque primero dissonante ofende,  
 Yà dulcifsimò suena, no impropicio,  
 El aspero rumor de las Faenas;  
 Y desdoblán sus Lonas las Entenas.

Se desprende gozosa del abrigo,  
 Apeteciendo la impaciente Armada,  
 Mas la Sirte cruel del Enemigo,  
 Que la dulce Mansion de la Ensenada:  
 Surca con viento docil: Soi Testigo,  
 Que la Tropa, del tiempo defairada,  
 Acusò la crueldad de los instantes,  
 Que à su vista negaban los Turbantes.

## LXH.

Pero aquel puro, immaterial Concepto  
 De la summa increada Inteligencia,  
 Que reduce los Orbes al Precepto  
 De Divina, infalible Providencia,  
 De tanta causa dilatò el efecto  
 Para tiempo acceptable: que su Sciencia  
 Sabe poner, con invisibles passos,  
 A los Mysterios el Cendal de Acafos.

## LXIII.

Quiso dar los preludios de Victoria,  
 Quando acuerda de Hymnos de dulzura,  
 La Militante Fabrica la Gloria  
 Del Sagrado Nivèl de su Estructura:  
 Porque pudiesse tan feliz Historia  
 Burilarse en la Lapidà segura,  
 Que en Capitel, Columnas, Pabimento  
 Fuè la Clave, la Bafa, y el Cimientto.

## LXIV.

En su Vispera logran la Fortuna  
 De dár fondo las Naves fatigadas  
 En la Playa, à quien puso sed alguna  
 Lisongera inscripcion de las Aguadas:  
 Playa soberbia, indocil, importuna,  
 Donde apenas las Olas levantadas  
 Permiten, que descanse en sus extremos  
 La sudante congoxa de los Remos.

## LXV.

El Golfo luego à tolerar empieza  
 Hoguera mucha de oprimida saña,  
 Quando la opuesta, barbara Maleza  
 De fuego material sus Cumbres baña:  
 Compiten con astucia, y fortaleza  
 Los Incendios de Africa, y España,  
 Quedando à su Volcàn casi desechos  
 Allí los Montes, pero aqui los Pechos.

## LXVI.

*Desem-  
barco.*

Prompto el Caudillo General esfuerza,  
 Que al matutino respirar del Dia  
 Del Monarca Catolico la Fuerza  
 Sus Vanderas tremòle en Berberia:  
 Cada Buque à su Lancha la refuerza  
 Con la Tropa tenàz, cuya porfia  
 Imitacion arroja en los Combates  
 Del Coronado Pomo de Granates.

En



## LXVII

En Piquetes tambien los Fusileros  
 Se desprenden, gozosos de sus Vasos,  
 Procurando llegar con los primeros,  
 La impotencia sintiendo de sus passos,  
 Culpan la lentitud de los Remeros,  
 Y perdiendo de vista los fracasos,  
 De triste obscuridad, y Puerto impio,  
 A medida del Riesgo crece el Brio.

## LXVIII

Como tierra quádrilla de Polluelos  
 En verde densa amenidad frondo  
 Busca, agitando los recientes Vuelos,  
 Al plumado Vaxel de Madre ansioso  
 Vaga copia de Barcos sin recelos,  
 Alas bate de Pino, y presurosa,  
 Entre Bosque aferrado estàr procura,  
 Con el Tronco mayor de la Espeffura.

## LXIX

Siguiendo el orden anterior à Popà  
 De la Real Capitana se presenta  
 Despedazada con union la Tropa,  
 De fuentes vivas de Coral sedientas,  
 La que Cintia mezclò en turbada Copà  
 Confeccion de Beleño soñolienta  
 Al apice llegaba, en que debia  
 Perder la fuerza, y despertar el Dia.

D

Sin

## LXXI

Sin dar tregüas al belico cuydado  
 El valeroso Gefe defocupa,  
 La mansion de el Alcazar ancorado,  
 Y se entrega al favor de su Chalupa:  
 Uno, y otro constante destinado  
 General Subalterno prompto ocupa  
 Su Pueſto, y Division; y todos luego  
 Paſſar quieren à Pielagos de fuego.

## LXXII

En las Galerías Chufma involuntaria  
 Zafando Ranchos, el teſon aplica,  
 A la Boga comun, ò éxtraordinaria,  
 Que ſilvos piden, y Rebenque explica:  
 La diſtancia, obſervando neceſſaria,  
 A los coſtados del Comboy duplica  
 Seguridad no poca, pues aferra  
 Al pie ſus eſpolones de la tierra.

## LXXIII

En las Fálucas utiles gallardas  
 (Segun la direccion que las deſtina)  
 Providencias exercen nunca tardas,  
 Oficiales lucidos de Marina:  
 La ruda conſtruccion de las Bombardas,  
 Quanto puede à la Playa ſe avezina,  
 No quedando al empeno tan remotas  
 Las brillantes armadas Galeotas.

Con

## LXXIII.

Con los métodos graves, que estrañan  
 Su conducta, su zelo, su cuidado,  
 Venciendo para Pasmo de la Fama  
 Nocturna confusión Mar alterado,  
 Al Desembarco, al Desembarco, clama  
 Mi General valiente; Ya Soldado  
 Tan entre todos Vno, que al severo  
 Mandato suyo obedeció Primer

## LXXIV.

Aliento summo el Corazon estréna,  
 Pues presume el recelo, como debe,  
 Que las ventajas del terreno llena  
 Atrincherada multitud aleve:  
 En fin al Margen de la torpe Arena  
 Con la posible precaucion se mueve  
 Sobre la fuerza de membrudos brazos,  
 Vn Exército enteró en mil pedazos.

## LXXV.

O, Pedro! Piedra! Tu de la Paloma,  
 Interprete legal, que no consientes  
 En los Cedros del Libano Carcoma,  
 Ni en Huertos de Engadi turbadas fuentes:  
 Tu Día apenas por Oriente asoma,  
 Entre contrarias desunidas Gentes,  
 Quando produce resplandor en estas  
 Y triste ceguedad en las opuestas.

## LXXVI.

Digalo aquella dominante saña  
 Con que justos recelos desaloja,  
 Y à la neutra inspeccion de la Campaña  
 El uno , el otro , aquèl , este se arroja:  
 Hable el poder contrario , que no daña,  
 Donde pudo infundir mortal congoxa,  
 Porque intenta trofeo mas lucido,  
 En errantes quadrillas dividido.

## LXXVII.

Formidables membrudas Compañías  
 De Granaderos , que los labios tocan  
 De las ingratas margenes impias,  
 Sobre espaldas silvestres se colocan:  
 Siguen las otras ; figuen à porfias  
 Quantas remando con la tierra chocan,  
 Quando de luz , y sombras hace Salva,  
 El dudoso Crepusculo del Alva.

## LXXVIII.

La invasion Enemiga, que defiende  
 El humbral de sus Atrios con pereza,  
 Vanas centellas de metal desprende  
 Desde el ancho Salòn de la Maleza:  
 Pero sin fruto ya , porque se estiende,  
 Se avanza con reparo , con destreza  
 El Catholico esfuerzo de tal modo,  
 Que en si la parte representa el todo.

Texien:

## LXXIX.

Texiendo escaramuzas señorea  
 El verde Labyrintho de la Playa  
 Vacilante tropel, que la Pelea  
 Escena solo de su furor enfaya:  
 Ya retrocede facil; ya desea  
 Embestir presuroso; ya desfaya;  
 Y al abrigo de equivocadas acciones  
 Van tomando su union los Batallones.

## LXXX.

Agrava à los Infantes mucha copia  
 De caballos de frisa, por que sea,  
 A beneficio de la fuerza propia,  
 Movable, facil, familiar Trinchea:  
 Inventiva laudable; pero impropia  
 La denominacion de tal idea;  
 Porque ninguno ha visto, al manejallos,  
 Marchar sobre los Hombres los Caballos.

## LXXXI.

Llega el rescate de los Brutos fieles  
 Con alma material Fabonios vivos,  
 Que en la dura Prision de los Vaxeles  
 Yazian tristes miseros Cautivos:  
 De la yerba los humedos Linteles,  
 No bien timidos pisan, quando altivos  
 Su Libertad celebran sus Trofeos,  
 Con Relinchos, con Saltos, y Escarzeos.

## LXXXIII.

Sobre tales Pegassos, cuyas Razas,  
 Testifican los Vandalos blasones,  
 Humanos Sacres de robustas trazas,  
 Constituyen ligeros Esquadrónes,  
 La tajante cuchilla de Corazas,  
 El severo fusil de los Dragones,  
 Brazos del Cuerpo son, à quien embia  
 Fortaleza vital la Infanteria.

## LXXXIII.

Con el Mar, Quadrilongò forman luego,  
 Unos, y otros en linea duplicada,  
 Porque tengan los flancos contra el fuego,  
 Adusta frente de rigor armada,  
 Entre tanto campal desafosiego,  
 Con direccion tranquila, y sossegada,  
 El Caudillo-cuydados apróvecha  
 En la Izquierda, en el Centro, en la Derecha.

## LXXXIV.

En Golfo, en Tierra vigilante assiste,  
 Con las Alas alli del Pensamiento,  
 Porque mira quan tímido resiste  
 Bomitar el Cañon, y Bastimento:  
 Aqui con la Presencia, nunca triste,  
 Aunque vee lo difícil del Intento;  
 Pues mayores estorbos atropella  
 Su Conducta, su Exercito, su Estrella.

Subal:

Subalternos le asisten Generales  
 Al riesgo prompts, al Consejo Sabios,  
 En cuyos Timbres Civicos Campales  
 Los mayores Elogios son Agravios:  
 Pisen, pues, sus recuerdos immortales  
 El Lintel tenebroso de mis Labios,  
 Porque sea, à favor de tanto Apylo,  
 Heroycidad su Nombre de mi Estilo.

## LXXXVI.

Concorre un Villadarias, que al Trofeo  
 Valor, Facundia, Seriedad previene,  
 Y la Esperanza del comun Deseo  
 Docto fomenta, folido mantiene:  
 Un Marfellach, que Salico Briarco,  
 Por tener muchas Manos no las tiene,  
 Diganlo Zicatrices repetidas,  
 Y sus Prendas son mas, que sus Heridas.

## LXXXVII.

Vn Belga Suebeguem, que siempre aplica  
 Al Combate tan prodigo Ardimiento,  
 Que pudiera la Fama quedar rica  
 Con las Sobras, que dexa de su Aliento:  
 Vn Santa-Cruz; Aquel que idemptifica  
 De tal fuerte Valor, y Entendimiento,  
 Que en su Concreto por Verdad se observa  
 El ser lo mismo Palas, que Minerva.

Un



## LXXXVIII.

Vn Gracia-Real, que dando su eficacia  
 Lucida Expedicion à la Milicia,  
 Quanto cabe en Arbitrios de la Gracia,  
 A su Genio se debe de Justicia:  
 Vn Sandrasky, Compendio de la Audacia,  
 Del reparo, el Denuedo, y la Pericia,  
 Porque supo llenarle de Experiencias,  
 La Escuela superior de las Potencias;

## LXXXIX.

Vn Monreal, q̄ en Dulzura, y Arrogancia  
 Las altas Huellas de lo Heroyco toca,  
 En Fortaleza siendo, y Elegancia,  
 Su Pecho Bronze, si Pañal su Boca:  
 Vn Carbajal, que en toda la Distancia  
 De los Extremos donde desemboca,  
 Guadiana, con curso mas Guerrero,  
 Supo fixar su Nombre con su Azero;

## LXXCI

Concorre un Mota, singular Dechado  
 De Corazon pacifico, y afable,  
 En cuya Esfera vive aposentado  
 Para los Enemigos lo intratable:  
 Vn Lalayn, que à las reglas de Soldado  
 Lo Altivo sabe dâr, lo formidable,  
 Y lo Grato, Tranquilo, y Verdadero  
 A las Leyes tambien de Caballero.



## XCI.

Vn Mazedá, Discreto, Dulce, Ardiente,  
 De las Gracias plausible Corifeo,  
 De los Primores belico Torrente,  
 Digno sin duda de mayor emplé:  
 Vn Ladrón, que robando facilmente  
 En las Campañas el mayor Trofeo,  
 Sus Modestias de modo le sepultan,  
 Que encontrarle los Premios dificultan.

## XCII.

Vn Belgico Degages, que Suave,  
 Apacible, Severo, y Silencioso,  
 Igual en todo, los Caminos sabe,  
 De lo Audaz, lo Prudente, y Decoroso:  
 Vn Magdonel Hibernico, que Grave  
 Acredita al Marcial al Religioso  
 Caracter de Nacion, que desterrada  
 Se construye su Reyno de su Espada.

## XCIII.

Vn Zizil, à quien sobra el Atractivo  
 Del Esfuerzo, del Modo, y la Persona,  
 Para que nunca con semblante esquivo  
 Le reciban los Brazos de Belona:  
 Vn Garma Perspicaz, y Persuasivo,  
 Que de justos anhelos se corona  
 Cultivando con dicha su Terreno,  
 Sin ajar los Matizes del Ageno.

E

Va



## XCIV.

Un Mina, Mineral donde la Invidia  
 Hallar bien puede con razon alguna,  
 Quando propone, persuade, ò lidia,  
 Decente Bafa para mas Fortuna:  
 Un Mariani, en quien nunca se fastidia  
 Habilidad, y Zelo en la importuna  
 Direccion de los Monstruos de la Llama;  
 Cuyo estruendo es el Eco de su fama.

## XCV.

Un Patiño de Heroica Gallardía,  
 Que llena los blasones de su Pueſto  
 Con liberal, con jóven bizzarria,  
 Siempre à la testa del peligro expuesto:  
 Un Abarca, sereno en la ofſadia,  
 Un Porter, un Aramburu: Què es esto?  
 Tropezando en sus meritos, juzgaba,  
 Que tambien esta Classe les tocaba.

## XCVI.

Brigadieres honor de la Milicia,  
 Coroneles invictos, Capitanes;  
 De mi Amor, de mi Genio, y mi Delicia:  
 Vuestros Elogios fueron los Imanes:  
 Mas no puede abrazar tanta noticia  
 La breve diversion de mis afanes:  
 O! quiera el hado, que en mayor Historia  
 Se eternize mi Pluma en vuestra Gloria.

Ya



## XCVII.

Ya el Exercito en lindes de Morpheo  
 Sobre la feca Grama, ò tierra dura,  
 Solicitaba el placido recreo,  
 Que los miembros refuerza con blandura:  
 Pero el Primer Soldado, cuyo Emplèo  
 es folo Catre, y Tienda mal fegura,  
 A fus Nobles Difcretos Generales  
 Estos conceptos dixo en voces tales.

## XCVIII.

Scipiones, à quienes la fineza  
 Del Monarcha Catholico confia,  
 Reducido al firial de effa Maleza,  
 Lo mejor de fu bafia Monarchia:  
 Mucho tiene, que obrar la fortaleza,  
 Grave Affumpto concibe la offadia;  
 Pero con leves foplos no fe inflama  
 El organico bronze de la Fama.

## XCIX.

Al defdèn despoblado de effe Clima  
 Añadid la impiedad de effe Elemento,  
 Cuyo embate continuo defanima  
 El arribo al Cañon, y al Baftimento:  
 Registrad effe Monte, cuya Cima,  
 Que roza fu copete con el Viento,  
 Es agreste Balcon por donde affoma  
 El poder Tingitano de Mahoma.

Atended à essa Fuente, cuyo serio  
 Surtidor de Bostezo crystalino,  
 Es el unico breve refrigerio  
 Del calor, de la lucha, y el camino:  
 Luego fuerza parece, que al Imperio  
 De las Leyes sagradas del destino  
 Sus impulsos enfrene la violencia,  
 Entregando el Timon à la Prudencia.

## C I.

Serà preciso, que el orgullo aguarde  
 La inevitable contruccion de un fuerte,  
 Donde Brigada de fusiles guarde,  
 Quanto el Golfo permita à nuestra suerte:  
 Con cuyo abrigo, nunca, mal, ò tarde,  
 Si las palidas sombras de la muerte  
 En Hambre, y Sed nos embiltieffen juntas,  
 Lograràn los estragos de sus puntas.

## C II.

Affegurada la extenſion de aqueſta  
 Ruda del Monte desprendida falda,  
 Podrà fin daño de fortuna opueſta,  
 Comunicarſe el Pecho con la Espalda:  
 El Abanze deſpues heroyco reſta,  
 De eſte fiero Obeliſco de Eſmeralda,  
 Donde contra ſus Cuervos remontados,  
 Jerifaltes ſeràn nueſtros Soldados.

CIII.

Pudo al Olimpo Sarmata desnudo  
 Infundir la memoria del estrago;  
 Sobre los Alpes con rigor sañudo  
 Sus Estandartes trémolar Cartago;  
 Al Apenino, y Pirineo pudo  
 Nuestro Godó vencer con el amago;  
 Y, Cyclope feroz, essa Montaña,  
 Resistirse podrá al honor de España?

CIII.

No será fácil, no; pues aseguro  
 Al gran Sistema del Assumpto mio,  
 Que no hai constante resistible muro  
 A la Escala metodica del Brio;  
 Al imposible, que tenaz, y duro  
 Se presenta à la Idèa, el Alvedrio  
 Vanidades le quita de invencible,  
 Desde quando le tiene por Possible.

CV.

Dixo: y de todos el discurso sabe  
 Adaptar sus sentencias al concepto,  
 Porque en estylo Energico suave  
 Cada proposicion será Precepto;  
 O, quanto bien produce aquella grave  
 Seriedad de Senado circunspecto,  
 Donde no tuere la intencion los modos,  
 Y à la Causa comun concurren todos!

Exercitio  
 de  
 101

El

El

## CVI.

El término final de la Consulta  
 Fue principio felice de la Obra,  
 Donde Infante ninguno dificulta  
 Poner trabajo, que a su aliento sobra:  
 De los Dominios de la Selva inculta  
 Tributos verdes en faxinas cobra,  
 Destrozando sus broncos embarazos  
 Al afán de los Picos, y Marrazos.

## CVII.

Pero no bien desnudan de Raíces  
 El Seno agreste, descubriendo Fofas,  
 Quando Circulos forma mas felices,  
 El Euclides Eterno de las Cosas:  
 Coronaban los Riscos de Matizes  
 Las Agarenas gentes numerosas,  
 Sobre Vientos vitales, cuyas huellas  
 Pifar quieren la faz de las Estrellas.

## CVIII.

Era este Dia, en que la Iglesia canta  
 Las Memorias del Vaso de Diamante,  
 Donde Pueblo de Dios la leche Santa  
 Adulto bebe, que fugia, Infante:  
 Luz de las Gentes, Luz de Hoguera tanta,  
 Pura, severa, activa, fulminante,  
 Que por Athomo leve imperceptible  
 Declarò al Candelero reprehensible.

En

*Exercito  
 Maurita..  
 no.*

En el Vidro del Mar, desde la cumbre,  
 Se retratan disformes Polifemos,  
 Ocupando su ciega muchedumbre  
 Todo el copete con los dos extremos:  
 Al continuo baybèn de su costumbre  
 Ondas altas parecen, donde vemos,  
 Que su Luna atractiva los conduxo,  
 Porque tengan los Montes su refluxo,

## CX.

Las politicas Huestes Orientales,  
 Cuerpo forman pedestre, tan robusto,  
 Que introducir pudieran las fatales  
 Cobardes señas del temor, y el susto:  
 Sus Pendones desdoblán desiguales,  
 Mintiendo indicios de Poder Augusto;  
 Y no sè si previno algun Vassallo  
 La tremolante Cola del Caballo.

## CXI.

Desde el Monte descende (qual Culebra)  
 Por su derecha, senda tortuosa,  
 Que resbalando por angosta quiebra  
 En el Valle descansa perezosa:  
 Allí confusa la Atencion celèbra  
 Baxar, subir porcion impetuosa  
 Sobre Brutos, que agenos de herraduras  
 Los Peñascos conciben por Llanuras.

Caminos  
 de su de-  
 recha.

## CXII.

*Bate  
ria de  
Mar.* A la garganta del Gigante verde,  
(Nido de mucha Maurica quadrilla)  
Desde la Playa borrafcosa, muerde  
Con viboras de plomo la Castilla:  
Nave gallarda, que ocasion no pierde  
De jurarse Neptuna marabilla,  
Porque en vuelos flamigeros assombre  
La brillante soberbia de su Nombre.

## CXIII.

Las Partidas del Campo solo atienden  
A zelar sus confusos movimientos,  
Mientras desvelos del cuidado estienden  
De la Fabrica nueva los cimientos:  
Algo mas abanzados dar pretenden,  
Desperdicios de Polvora a los Vientos,  
Con festiva ambicion de Militares,  
Guarda-Costas del Seno de Jetares.

## CXIV.

*Motivo  
del Aban-  
ze de la  
Moncaña.* Al reclamo silvante de sus tiros,  
En continua porfia disparados  
Del alberge feraz de sus retiros,  
Se descuelgan no pocos esforzados:  
El labyrintho empiezan de sus gyros,  
Y en su mismo desorden arreglados  
Se retiran, se acercan, se desmandan,  
Se obedecen, se firven, y se mandan.

De



De los Arabes, fuerza mas unida,  
 Llena el vacío de la breve Boca,  
 Donde descubre tragica subida,  
 La parda Grieta de la grande Roca:  
 Al abrigo de Tropa tan lucida,  
 Multitud nuevamente desemboca,  
 Hasta el ancho Declivio de las Jaras,  
 Quando los Guarda-Costas vuelven caras.

## CXVI.

Ginetes muchos, rapidos, alargan  
 Las riendas al Caballo, por cogellos;  
 Diestros Dragones del favor se encargan,  
 Procurando, con ansia, sostenerlos;  
 Con fosegada promptitud descargan  
 El preñado Fusil, que temen ellos;  
 Pero bien sabe cercenar Phalanges  
 El Azero Oriental de sus Alfanges.

Princi:  
 pios de el  
 Combate.

## CXVII.

Los Africanos rigidos proceden  
 Por una, y otra parte; los Dragones  
 Se resisten, abanzan, retroceden,  
 Regulando al suceso las acciones:  
 Vn Aparicio, Capitan (bien pueden  
 Su memoria llorar los Esquadrones)  
 Choque diò tan fatal, con su braveza,  
 Que en las manos les puso su Cabeza.

## CXVIII.

Del General entonces el Talento,  
 La Observancia, el Cuidado, la Experiencia,  
 Và cebando la Acción, con pensamiento  
 De que sea el Preludio consecuencia  
 Manda salir (y manda el Vencimiento)  
 Al Denuedo, à la Muerte, à la Violencia,  
 Al Terror, al Assombro, y al Espanto,  
 Granaderos VValones valen tanto.

## CXIX.

Ataque  
 fuerte.

Ataque  
 fuerte.

Marchan iguales, sin que nadie pierda  
 Su formacion en Passo, Espalda, y Pecho;  
 Siguen los Granaderos de la Izquierda,  
 Con noble Audacia, con marcial Despecho:  
 Su Disciplina valerosa, y cuerda,  
 Aprovecha Descargas trecho à trecho;  
 Siempre à la boca del Cañon sujetas  
 Las punzantes, y firmes Bayonetas.

## CXX.

Los Agarenos, con astuta maña,  
 Texiendo escaramuzas, se retirano  
 Hàzia el centro tenaz de su Montaña,  
 Donde la puerta del socorro miran  
 Señoreando estotros la Campaña,  
 A entrar por ella, de una vez, aspiran  
 Y en el repecho, que sus Quicios bate,  
 Se estrecha en menos Campo mas Combate.

La

La

La

La voz entonces del suceso explica  
 Que guardando su firme union bizarra  
 Al Infante no rompe Dardo, Pica, ni lanza  
 Azagaya, Escopeta, y Cimitarra:  
 En aquellos la rabia se duplica  
 Por guardar los senderos de Pizarra;  
 Y en estos solo la porfia piensa,  
 Que ni el Caucazo fuesse su Defensa.

Orden al Todo se prescribe, quando  
 Daban à su Columna movimiento  
 Las Españolas Guardias, observando  
 La extension de segundo Campamento  
 Forman de Frente, marchan, procurando  
 Que igualassen los pies al pensamiento  
 Por batir, ò cortar con arte, y saña  
 Al izquierdo tropel de la Montaña.

El Exercito abanza de manera  
 Que su silencio rigido, y profundo  
 Su compostura, su igualdad pudiera  
 Dar respectable suspension al Mundo  
 En la izquierda el empeño persevera;  
 Arrollando, con ayre sin segundo  
 Los Valones, que marchan à la Testa  
 Los ultimos estorvos de la Cuesta.

Los  
 de  
 los  
 de  
 los  
 de  
 los

Avance  
 General

## CXXIV.

Pero no fin dexar en los Corales  
 De sus ilustres venas, salpicados  
 Los mismos triumphos; diganlo fatales  
 Las purpurantes bocas de Soldados  
 Hablen de alto caracter Oficiales  
 De las iras del plomo atravesados  
 Denglegat, y Brias; hablen eternos  
 Los Granates de tantos Sub-Alternos.

No se  
 nombran  
 por mu-  
 chos.

## CXXV.

Al terror, al espanto, à la congoxa  
 De ver con el tefon, que van subiendo  
 Toda Barbara Huelte de aloja  
 El rudo Alcazar del Babel tremendo  
 Con agudo azicate, y rienda floxa  
 Las Rafagas vivientes van rompiendo  
 En el Zenit del Sol, aquel camino  
 Que las sombras proponen del destino.

## CXXVI.

La Española pujanza se divide,  
 Repartiendo su todo en tres Columnas  
 Costados, Centro de la Sierra mide  
 Elevando la Idèa à mas fortunas  
 Tropa Escollos soberbios, y preside  
 Al ya sereno Olimpo de las Lunas  
 Sin hallar mas contrarios, que las huellas  
 De las errantes Mauricas Centellas.

Como

Como ligeras Cabras montaraces  
 Huyen del Lobo las mortales señas,  
 Transcendiendo, mas timidas, que audaces,  
 Confusiones de troncos, y de peñas:  
 Las Esquadras Moriscas, yà fugaces,  
 Son escandalo mudo de las Breñas;  
 Porque veas, ò miedo! lo que labras,  
 Pues los Lobos se assombran de las Cabras.

## CXXVIII.

Pero nunca faltaron Naturales  
 Enemigos mayores, pues enjuga  
 La humedad de los organos vitales  
 Caliginoso Sol, la tez arruga:  
 Los Arroyos, las Balsas, los Crystales  
 En los passos huyeron de su fuga,  
 Sin dexar, como ellos, breve seña,  
 Para corta reliquia de una Peña.

*Efecto de  
 la fatiga,  
 y del sol  
 deste dia.*

## CXXIX.

El Viento, que otras veces à porfia  
 Es prodigo consuelo de la Playa,  
 Con el fusto, sin duda, de este Dia  
 Se retira, se esconde, se desmaya:  
 Quanto Soldado, ò quanto! en su ofiada,  
 El ayre busca, que su pecho enfaya:  
 Pero es ayre Marcial, y sufocado,  
 Sin aliento fallece de Alentado.

## CXXX.

El Exercito, aquel, que ha dado un salto,  
 Desde la Arena sobre el Monte erguido,  
 En la tranquila diversion de un Alto  
 Refrigerar pretende su sentido:  
 Mas con seco alimento, y siempre faltar  
 Del undoso Licor apetecido,  
 Sus fines pierde, su consuelo mengua,  
 Secas las fauces, arida la lengua.

## CXXXI.

Y tu, groffero, miserable Urbano,  
 Que murmuras, tal vez, por desperdicio,  
 Que dispense à la Tropa el Soberano  
 El Socorro, el Amor, el Beneficio:  
 Si en Campaña te vieses, yà cercano  
 De Sed, Hambre, y cansancio al Sacrificio,  
 Què no cediera alli tu mano escasa,  
 Por el dulce fofsiego de tu Casa.

## CXXXII.

Pues Hambre, Sed, Cansancio, cada instante  
 En pecho Militar es homicida,  
 Siendo del Plomo el Rayo sulfurante  
 El peligro menor contra su vida:  
 Gozar tús bienes, desfrutar amante  
 El amor de tu Esposa apetecida,  
 A estos debes, que tanto vitupeñas,  
 Tu los amaras, como tu los vieras.

Quando

Quando yà con semblante mas sereno  
 Apolo argenta sus fulgores tibios,  
 Aspero Campo, desigual terreno,  
 Nocturno Catrel ofrece à los alibios:  
 Angosto Sitio de Colinas lleno,  
 A quien titulo ponen los Amphibios,  
 Torpes, armados Animales rudos  
 Con Petó, y Espaldar de dos escudos

*Campo de  
 los Gala-  
 pagos.*

## CXXXIV.

En el caso en que à todos señorea  
 De la Muerte comun, parcial diseno,  
 Agitada de Barbaros la Idea,  
 Hace Batalla la quietud del sueño:  
 Tomà alguno el Fufil, à la pelèa  
 Soñoliento dispara; en cuyo empeño  
 Mal despiertas las Balas, ò dormidas,  
 Fueron sueño immortal de algunas vidas.

*Arma:  
 falsa.*

## CXXXV.

Al estruendo confuso de la Alerta  
 Se despiden los visos de la Luna;  
 Respira el Alva, su arrebol despierta,  
 Y se viste de gala la Fortuna:  
 Madruga el parabien, de que deserta,  
 Sin esperanza de defensa alguna,  
 Mustafa con Califas, y Retenes,  
 Consolando sus males con sus bienes.

*Dia pri-  
 mero de  
 Julio.*

## CXXXVI.

O lo que puede la opresion del susto!  
 Seis Castillos tan fuertes, tan severos,  
 Que el Cañon los batiera con disgusto,  
 Trepidando en sus Brechas los Azeros,  
 Vn temor abandona: Pero es justo,  
 Que estos sean Pimpollos verdaderos  
 De aquella tremebunda Fantasia,  
 Que en el Monte sembrò la Valentia.

## CXXXVII.

Digalo tanta Frente coronada  
 Con eterno Laurel, por la Conquista,  
 Que à la sombra luciente de la Espada,  
 Consiguieron los Dardos de la Vista:  
 Pues si diesse con Gente no assombada,  
 Que unida aguarde, con teson resista,  
 Sin que huya al amago, ò se desmande,  
 Alexandro tal vez no fuera Grande.

## CXXXVIII.

Solo aquel de una piedra (que se nombra  
 En Arabiga frase grande Puerto)  
 Marzalquivir, Castillo, que aun assombra  
 Al Arquimedes de mayor acierto,  
 Afecta resistencias à la sombra  
 Del Pyramide Santo del Desierto,  
 Que le guarda la espalda; quando el frente  
 Muchas brassas del Reino de Tridente.

Con

Monte  
 Santo se  
 llama.



Con trecientos Turbantes al trofeo  
 Dexar essenta la Zerviz pretende,  
 Porque de Tierra, y Mar bronco Tifeo;  
 Aun del Rayo de Jove se defiende:  
 Pero la sorda Lima de un Bloqueo  
 Se le aplica entre tanto, que se atiende  
 A subir el Cañon, para que entonces  
 Le trabaje el Martillo de los Bronzes.

## CXL.

Marcha à Oràn el Exercito, y procura  
 Su Campamento dilatar à donde  
 Copiosa Fuente crystalina, y pura,  
 Ni el Ruego aguarda, ni el Caudal esconde;  
 Antes alegre con feliz usura  
 Al comun Refrigerio corresponde;  
 Señal de su Abundancia repetida  
 Pues fallece la Sed, y tiene Vida.

## CXLI;

Guarnecer luego, luego, fue accessorio  
 Fortalezas, à quienes Nombre daba  
 Santa Cruz, San Phelipe, San Gregorio,  
 San Andrés, Rosalcazar, y Alcazava:  
 Alcazava, soberbio Promontorio,  
 Donde el Bey fugitivo conservaba  
 Su Persona, Camellos, y Riquezas,  
 Y el ciego Lupanar de sus Torpezas.

Castillos.

## CXLII.

*Dia 2.  
Vistacion.*

Llega la Aurora, candido Retrato  
De otra Aurora mejor, que en la Campaña;  
Como Hueste ordenada, el Aparato  
De nueva Ley conduce à la Montaña:  
Donde Sombras antiguas, con el trato  
De su triunfante vista, las extraña;  
Y en pobre Albergue, de Virtud Exemplo,  
Confagra el Ara, santifica el Templo.

## CXLIII.

A este Modo las Tropas: O, Maria!  
Bendigante los Mares, los Luzeros,  
La tierra, el ayre, el Sol, el Cielo, el Día,  
Y con mas justa causa tus Guerreros:  
Ya descende à este Valle tu Alegria,  
Donde en Cultos continuos, verdaros,  
Te restituye sacro Postliminio  
La antigua Possession de tu Dominio.

## CXLIV.

Goza en buen hora, goza tus Altares,  
Y expiada la Mancha de los Vicios,  
En treinta mil Hogueras Militares  
Sin numero seràn los Sacrificios:  
Y en firme gratitud de que Auxiliares  
Han sido, y lo han de ser tus Beneficios,  
Te ofrece el Campo, en Parabien primero,  
Incruenta la Sangre del Cordero.

Desde

CXLV.

Desde aqui à los desvelos de la Tierra,  
 Se añaden los del Mar, pues rencoroso  
 Al passo lento de pausada Guerra  
 Un Assedio introduce peligroso  
 De la Vida los Pabulos encierra,  
 Y el Defco los busca tan ansioso,  
 Que se van tras los Vasos los Afanes:  
 Quien ha visto à los Troncos ser Imanes?

CXLVI.

Pero rinde el Bloqueo à los altivos  
 Defensores del Puerto, en cuya Playa  
 La Impiedad de los Ayres mas Esquivos  
 Las Alas moja, y el rigor desmaya:  
 Se les concede no quedar Cautivos,  
 Y seguro passage hasta su Raya;  
 Que ganancioso Marte en qualquier trato,  
 Ninguno sabe dar mayor Barato.

CXLVII.

En sossegada sujecion las Naves  
 Lanzan del Vientre en la arenosa Balla  
 Viveres toscos, pero ya suaves,  
 En virtud del afecto, que los halla:  
 La pesadumbre de Cañones graves  
 Sobre los ombros de la tierra encalla,  
 Y los hace la industria de los Brontes  
 Ligeras Plumas, trascender los Montes.

## CXLVIII.

Por otra parte, aquella fugitiva  
 Acorde Division de tanta fiera,  
 Recobrada del Miedo; vengativa,  
 El Sueño rompe, la Quietud altera:  
 En los mismos Delirios discursiva  
 Dia, y Noche de modo persevera,  
 Buscando en Azechanzas sus Mejoras,  
 Que son mas las Alarmas, que las Horas.

## CXLIX.

No de otra fuerte inquietan atrevidos  
 La grata Possession de los Rediles,  
 Aquellos de la Sierra foragidos  
 Rapantes Brutos para el Mal fútiles:  
 Siendo, ya temerosos, ya atrevidos,  
 Con Emboscadas rusticas, y viles,  
 Defvelo de los Canes zeladores,  
 Y Vigilia comun de los Pastores.

## CL.

Sus Ardides, sus Methodos, sus Trazas  
 Cada instante presentan ocasiones,  
 Al valiente fervor de los Corazas,  
 Al orgullo vivaz de los Dragones:  
 Si los embisten, constituyen Plazas  
 De los Zeros, las Quiebras, y Rincones;  
 Si estotros se retiran vacilantes;  
 Inundacion padecen de Turbantes,

CLL

Al Fuego vnido se detienen; pero  
 No se asustan , desmayan , ni acongojan;  
 Si mezclandose vibran el Azero,  
 La Lanza entristran , ò la Bala arrojan:  
 En la Carrera Curso mas ligero  
 Tienen sus Brutos , si la Rienda aflojan,  
 Porque solo en el Fuste los implica  
 El Cuerpo , el Alquizer , Espada , y Pica.

CLLII

Cada qual es beliger Cometa,  
 Que al terreno mas aspero no indulta,  
 Y fuerte en el Borren a la Gineta,  
 Torre se eleva , y Athomo se oculta:  
 En repetido caracol inquieta  
 La tez arada de la Selva culta;  
 Y en las Lineas , zelantes de su Empeño,  
 O hierre la Quietud , ò mata al Sueño.

CLLIII

Solo parcial tuvieron la ogeriza,  
 De la Colera injusta de un Acafo,  
 Que de ilustres horrores entapiza  
 Las nocturnas Paredes del Ocafo:  
 Y pues mas que en Arena , en la Ceniza  
 Describe mi Verdad el triste Caso,  
 En el negro arrebol de obscuro Dia,  
 Enlute su Dofel la Fantasia.

## CLIV.

El Ardimiento sumió, la Violencia  
 De un Espíritu altivo incorregible,  
 Rompiendo el Alacrán de la Prudencia,  
 Se desboca al Suceso más sensible,  
 Quatro Esquadrones mueve a la inclemencia  
 De emboscado Tumulto, que terrible  
 Ya colgaba futuras Esperanzas,  
 En el Hierro templado de sus Lanzas.

## CLV.

De Belgia son los dos, dos de Granada,  
 Que con la faña del primer Encuentro  
 Del ventajoso Ardid de la Emboscada  
 El frente rompen, y se calan dentro,  
 Pero prompta la Astucia reservada,  
 Al hollar los Humbrales de su centro,  
 Les arroja mas furias enemigas,  
 Que su fertil Pais produce Espigas.

## CLVI.

Al Número no cede la Arróguencia,  
 Y en la fatiga de su propio Maite,  
 Con Denuedo, Destreza, y Vigilancia,  
 Ventajas burla, Escándalos reparte,  
 Pero al fin el raudal de la Abundancia  
 Arrebata la Union, se lleva al Arte,  
 Y fuera ya el Combate de su Quicio,  
 Le toca a mas Valor, mas precipicio.

## CLVII.

Desbaratada la igualdad no puede  
 Infundir su virtud la Disciplina;  
 El Destino, la colera precede,  
 El humo ciega, y el Metal fulmina:  
 Todos se mezclan, nadie retrocede,  
 En menos tiempo nunca Livitina  
 Con tan nobles Cadaveres ocupa  
 El Buque funeral de su Chalupa.

## CLVIII.

Mira Aquel, que de Azeros circuido,  
 Qual lunado Huracán en breve Cofa,  
 Fera su Vida al misero Partido  
 De hacerse à los Contrarios mas costoso:  
 Pues no es menos, que el Belgico, lucido,  
 Modesto, singular, y respetoso  
 Brigadier Vandencruice; Ah, Dura suerte,  
 Quanta Prenda llevaste en esta Muerte!

## CLIX.

No ves alli dos Tigres, que cercados  
 De la espumosa rabia de los Canes,  
 En raudales de Purpura anegados  
 Es su Sangre taller de los Bolcanes?  
 Belluga, y Zufre son, dos alentados  
 Nobles, zelosos, fuertes Capitanes:  
 Ah, Granada, Blason de los Hispanos,  
 Quanto Substancia pierdes en dos Granos!

Ves

## CLX.

Ves Aquel? Ves el Otro? Que sangriento  
 Con las Congojas del morir se avanza,  
 Porque sea su proprio defaliento,  
 El ultimo matiz de su Venganza?  
 Paternot, es, y Targes, cuyo aliento  
 Pudo ser de otro Dia la Esperanza;  
 Quanto, Belgia, te cuesta la fineza,  
 De que busquen tus Miembros su Cabeza?

## CLXI.

No reparas acafo en aquel Bulto  
 Que, atravesados los Pulmones, late  
 En cada respiracion un nuevo indulto  
 De ceder su Constancia en el Combate?  
 El Duque es de San Blas; en el insulto  
 El Cielo le previene algun rescate  
 Para el ultimo riesgo de su Vida;  
 Mal empeñada, pero bien vendida.

## CLXII.

O, Joven! Digno à la Verdad de un Hado  
 Menos tirano, menos impropicio;  
 De tu Espiritu proprio arrebatado  
 Fuiste Pira, Terror, y Sacrificio;  
 Jamàs se viò Befubio desbocado,  
 Que de llamas hiziesse desperdicio,  
 Como tu mucho ardor; quizà en tu fuelo  
 Hurtaste el Corazon al Mongibelo.



## CLXIII.

O, nunca huviesse tu Marcial Porfia  
 Excedido del limite forzofo,  
 Donde el alto primor de la Ofsadia  
 Puede sin riesgo mantener lo ayroso!  
 Pero quiso el Deseñ de injusto Dia,  
 Que tu Sangre, Torrente impetuoso,  
 Con el Curso fatal de sus herbores  
 Se llevasse el Candor de muchas flores.

## CLXIV.

Quede, pues, el Consuelo mas seguro,  
 De que tu Alma resplandece Estrella,  
 Quando sobre tu Cuerpo, Marmol duro,  
 No tu Memoria, tu Sepulcro sella:  
 Y pues regò tu Pecho el Campo impuro,  
 Donde preside coronada Huella,  
 Desde aqui vejetables producciones  
 Daràn Pasto mejor à sus Leones.

## CLXV.

Esta Gloria tuvieron; però Gloria  
 Producida de tragico Accidente,  
 Porque observe la belica Memoria,  
 Quanto daña el Valor, sin lo Prudente:  
 Los capaces Archivos de la Historia  
 Afseguran, que el Hado no consiente  
 Eternizar Heroycos Vencimientos,  
 Sin la fuerza auxiliar de los Talentos.

## CLXVI

Desde aqui nuevamente la fatiga  
**A** mayores cuydados se concierta,  
 Porque encuentre la colera enemiga  
 El vigilante riesgo de la Alerta:  
 Abanzados Reductos examina  
 Aquel Joven Verboom, en quien despierta  
 Rozagantes Doctrinas en las Lides  
 El anciano, feliz, Paterno Euclides.

## CLXVII.

De Escorpiones metalicos guarnecen  
 Su Recinto las Lineas, porque sea  
 El halito de plomo, que boltezen,  
 Assombro nuevo de su nueva Idèa:  
 A los tiros primeros se estremecen,  
 Pero vuelven despues à su tarèa  
 Buscando sitios, donde quede ciego  
 El zeloso Alquitran de Botafuego.

## CLXVIII.

Los Generales en su Dia ponen  
 El caudal incessante de su Zelo,  
 El Frente rondan, el Vivac disponen,  
 Escudos firmes de qualquier recelo:  
 Para el Assumpto principal proponen  
 Las Maximas mas promptas al Consuelo,  
 Quando el Mayor de todos se desvela,  
 Siendo de Mar, y Campo Centinela.

Los

## CLXIX.

Los Artilleros con su Jefe incluyen  
 En los Castillos ( arrollando Peñas )  
 Cañones, que por otros sostituyen,  
 Balas, Bombas, Granadas, y Cureñas:  
 De Isfre, y Canastel se restituyen  
 Moros de paz algunos, cuyas señas  
 Son falsedades de rendidos ruegos,  
 Proprio carácter de Sinones griegos:

## CLXX.

Y pues ya solo resta, que propicias  
 Surquen las Tropas la Religion falada;  
 Reiterando con prosperas Caricias  
 De patrios Lares la amistad sagrada:  
 Para dar à los Orbes las Noticias  
 De una empresa del Cielo celebrada;  
 Ancore en Puerto de tranquila Espuma  
 El presuroso Rapto de mi Pluma.

D. E. G. L.

*Quando solo*



